



# LA VOZ DE LOS ACTORES

## REMESAS Y MICROBANCOS

LUIN GOLDRING

**T**odos sabemos que las remesas de los trabajadores mexicanos, que residen en Estados Unidos, se incrementan año con año. Estas remesas contribuyen a la economía de México tanto como los ingresos provenientes del petróleo. En años anteriores, los académicos, políticos y burócratas han sostenido discusiones interminables sobre cómo hacer que el uso de las remesas —familiares y comunitarias— se vuelva más productivo. En lugar de invertir en casas deshabitadas o lienzos charros, que se usan pocas veces al año, mejor debería impulsarse la creación de empleos, ya que el gobierno no lo hace. Ahora que hemos entrado a una época caracterizada por un modelo de desarrollo basado en este tipo de divisas, conviene prestarle atención a una especialista que ofrece una perspectiva fresca, basada en un análisis de la infraestructura financiera en zonas rurales.

En esta entrevista, Isabel Cruz, directora general de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), responde a una serie de

preguntas formuladas por la investigadora Luin Goldring, sobresaliente socióloga que ha trabajado el tema de la migración y las organizaciones de migrantes. La plática nos presenta la voz de una actora que tiene una visión muy relevante sobre el tema migratorio.

Según datos proporcionados por el mismo organismo, AMUCSS es una agrupación especializada en finanzas rurales, que apoya las iniciativas comunitarias para crear microbancos con apoyo de las remesas. Su proyecto «Microbancos, remesas y servicios financieros» nace en la mixteca oaxaqueña con el fin de asesorar comunidades indígenas para tener acceso a servicios financieros. Actualmente se repite la experiencia de la Mixteca de Oaxaca en otras seis regiones: Montaña y Alto Balsas de Guerrero, Centro de Michoacán, Sierra Norte de Puebla, Valles Centrales de Oaxaca y Zacatecas. Lo primordial de la propuesta es vincular las remesas al ahorro y apoyar la rentabilización de microbancos locales, los cuales proporcionan servicios financieros a la población rural.



LUIN GOLDRING. *Denos una breve historia de AMUCSS, cuándo inició, sus objetivos, su papel en la organización.*

ISABEL CRUZ. AMUCSS es una red de Intermediarios Financieros Rurales (IFRS) de tipo mutualista y participativo. Nace como una iniciativa de autogestión financiera campesina en 1986, pero es hasta 1992 que se constituye legalmente, integrando uniones de crédito rurales. Actualmente, la entidad es una federación que integra 22 organizaciones financieras (uniones de crédito, cooperativas, y microbancos) con 49 mil socios. Estas IFRS proveen servicios financieros en áreas rurales.

»Como directora general, mi papel ha sido el de construir un espacio de representación nacional, de propuesta permanente en materia de políticas públicas a favor de las finanzas rurales, dar visibilidad a las iniciativas locales que agrupamos, pero, sobre todo, impulsar el desarrollo de capacidades técnicas locales y nacionales, así como la animación de la red. Aunque lo más importante ha sido la construcción de un proyecto práctico, es decir, conformar las IFRS y su consolidación como sistema financiero autónomo.

LG. ¿Qué son los Intermediarios Financieros Rurales (IFRS) y cuál es el estatus legal de estas organizaciones en la actualidad?

IC. Son organizaciones financieras de tipo participativo. Bajo este rubro se incluyen uniones de crédito, cooperativas y sociedades financieras populares (SOFIPOS). Las uniones son reconocidas en una ley específica desde 1932, mientras que las cooperativas y SOFIPOS recién tienen un reconocimiento legal en la Ley de Ahorro y Crédito Popular, aprobada por los legisladores en 2001.

LG. ¿Cómo defines «desarrollo» y qué papel pueden jugar las uniones de crédito o microbancos en el desarrollo rural y regional?

IC. Desarrollo es la capacidad de incidir en el empleo local, de aumentar los ingresos de las familias rurales, de extender el bienestar y de conseguir que los intercambios de la comunidad con el exterior (ciudades) sean menos desiguales.

»El desarrollo incluye mejoras en la salud, educación y vivienda. En lo económico, esto implica tener oportunidades de trabajo que, también, brinden la oportunidad de permanecer en sus lugares de origen.

»El desarrollo no es algo abstracto, sino que tiene que ver con el nivel de ingreso y el bienestar de las familias. Cuando puedes impactar ese nivel de prosperidad, puedes afectar el desarrollo. Es decir, el desarrollo tiene expresiones individuales y comunitarias.

»Las finanzas y servicios de ahorro se utilizan para que la gente pueda administrar sus riesgos, esto es, sirven para manejar y reducir la vulnerabilidad en la que viven las familias. Hay varios tipos de vulnerabilidades, como el hecho de que pueda morir el jefe de la familia, o que los ingresos sean estacionales o irregulares. Los servicios financieros de ahorro y crédito permiten aumentar la estabilidad ante lo variable. Así, las familias pueden guardar dinero para ocuparlo más adelante, según los ritmos de sus vidas. Mucha gente ahorra para prevenir riesgos (como accidentes o enfermedades). Si tienen una cuenta, se puede disponer de una cantidad para enfrentar riesgos idiosincráticos (que no se pueden predecir). Hay otras que usan los ahorros para financiar eventos especiales —familiares o comunitarios— como bautizos, graduaciones, quinceañeras, bodas, funerales y fiestas del pueblo. Claro, también existen otras que dedican parte de sus ahorros a inversiones productivas —como una yunta, herramientas, maquinaria, un pozo o un negocio—.

»Pero hay una cantidad sorprendente de personas que, cuando no tienen



acceso al crédito, hacen inversiones costosísimas para tener dinero más adelante. Por ejemplo, para criar cerdos tienen que comprar maíz para alimentarlos. Pero resulta que en zonas donde no se produce el grano la gente paga más de lo que recibirá por el cerdito. Esto demuestra la necesidad que tiene el campesino de disponer de mecanismos para prevenir el riesgo y de visión para los intereses. Otro ejemplo: invierten en casas y terrenos, aumentando el valor de la renta de la tierra. Las maneras de ahorrar son múltiples, aunque no siempre eficientes.

»Con una cuenta de ahorros puedes planificar. Pero el crédito varía, pues con algunas formas de éste, como los prestamistas y proveedores, las tasas son muy altas. Con una institución de crédito a buen tiempo y con tasas mejores puedes tener más opciones para la invertir.

»Se requieren oportunidades de este tipo, y de prevenir el riesgo, para que de ese modo las finanzas y el crédito tengan un papel importante en el desarrollo local. Son mecanismos de intermediación entre el individuo y el grupo, así como entre éstos y el nivel regional, que permiten mejorar el aprovechamiento del ahorro y la diversificación de formas de crédito, adaptándose a las necesidades. La intermediación financiera es la que puede producir resultados multiplicadores. Claro, también se necesitan los cambios estructurales.

»Otra dimensión del impacto de las finanzas en el desarrollo, es que el ahorro, normalmente, no se queda en las zonas donde se genera: o sale con los migrantes, que se llevan el ahorro social, o con los bancos, que llegan a zonas rurales y trasladan el ahorro a otras zonas de menor riesgo. Existe una relación desigual entre las regiones. Un establecimiento financiero rural necesita recoger el ahorro y reinvertirlo en zonas rurales.

»Hay zonas tan pobres que su ni-

vel de ahorro es mínimo, y lleva muchos años crear estas instituciones.

»De manera particular, en las zonas de migración, vemos que justamente el servicio más importante es el de ahorro e inversión a plazo. Nuestra sorpresa ha sido que a mayor pobreza, más propensión al ahorro. En cambio, en zonas menos pobres, ahorran menos y tratan de invertir más. Lo anterior tiene sentido. Si hay menos oportunidad de inversión productiva, van a ahorrar más. Si hay diversos mecanismos y oportunidades para invertir, habrá menos ahorro y mayor inversión.

LG. ¿El ahorro juega un papel importante en este proceso? ¿Qué pasa cuando hay ahorros, pero existen pocas alternativas para invertir o para hacer crecer los ahorros?

IC. El ahorro es estratégico para el desarrollo. Pero la única manera de impactar en el desarrollo de las comunidades es mediante su inserción en circuitos de intermediación financiera rural. Es decir, a través de movilizar el ahorro local, captando éste en un microbanco, cooperativa o SOFIPO de las comunidades, para reinvertirlo en formas de crédito productivo, de vivienda, para la microempresa, la comercialización de productos o la integración de cadenas productivas.

»Este es el punto estratégico: las remesas generan flujos monetarios extraordinarios en las micro regiones de origen y, si no existen IFRS, el ahorro se inmoviliza, queda bajo la forma de atesoramiento, pierde gran parte de su eficacia. Mucha gente no cree que los migrantes y sus familias ahorran. Despectivamente, los banqueros dicen que ellos «se comen las remesas», refiriéndose al uso conocido que a éstas se les suele dar. Pero hay que acordarse de un hecho simple: los envíos de dinero que reciben las familias se convierten en gasto diferido, se gasta poco a poco a lo largo del tiempo, se acumula,



incluso, para la adquisición de terrenos o para iniciar algún negocio, algo que permita el regreso de la pareja y los hijos a la comunidad.

»Este uso diferido nos permite captar las remesas a través de cuentas de ahorro y otorgar préstamos a los que no migran, a quienes aún permanecen en sus regiones de origen, generando actividades productivas.

»Sin embargo, existen zonas rurales de alta migración que se caracterizan por el dinamismo de sus actividades económicas, como es el caso del Centro de Michoacán, de los valles centrales de Oaxaca y la Cañada de Guerrero. Pero también hay otras regiones donde ya no existen las mismas oportunidades de inversión productiva. Donde, por más ahorro que tengas, no puedes hacer inversiones. En el caso de los microbancos, lo que hacemos, a través de la integración financiera, es invertir en otras zonas rurales, esto se logra a través de prestamos de un banco a otro, pues lo importante es apoyar el desarrollo rural.

»En los lugares donde no hay suficientes oportunidades de inversión, podrían generarse nuevas iniciativas de empleo rural, pero eso requiere intervenciones de tipo estructural, que se traduzcan en adoptar tecnologías, introducir nuevos cultivos o establecer empresas nuevas, con mercados diferentes a los tradicionales. Desafortunadamente, este tipo de regiones caracteriza a la mayor parte del país, lo cual explica el crecimiento de la migración en muchas zonas.

LG. ¿Qué papel pueden jugar los migrantes en el desarrollo rural y las organizaciones de éstos? Me refiero no sólo a las remesas, sino a otros elementos, como la experiencia laboral o empresarial de hombres y mujeres que migran, o su papel social y político.

IC. Aquí entramos en una dimensión poco estudiada de las comunidades

transnacionales, ya que los migrantes son miembros de poblaciones en las que participan no sólo con remesas, sino culturalmente. Lo vemos en la mixteca poblana, oaxaqueña y guerrerense. Las expectativas de los migrantes, de cómo debería darse el desarrollo, están abriendo camino poco a poco. Ellos se encuentran cambiando las visiones locales y regionales. No digo que sea bueno o malo, sino que han causado impacto; por ejemplo, el tema de la agricultura campesina —ésta se deteriora más aceleradamente en zonas de alta migración, y eso me preocupa—. Las economías locales comienzan a ser afectadas por elementos de afuera, por citar un caso, en el valor de la fuerza laboral en la localidad. La gente no quiere trabajar a cambio de sueldos locales, no vale la pena dedicarse a la agricultura, pero al mismo tiempo no hay formas de inversión.

»El papel de los migrantes es múltiple, por el lado social, mantiene algunas estructuras de organización, pero, por otra parte, impactan y cambian las instituciones colectivas. Y no es lo mismo en zonas indígenas que en zonas mestizas. En Oaxaca tienden a mantener estructuras comunitarias, aunque, claro, modificando el sistema de cargos. Ahí, las organizaciones de migrantes son más sociales que políticas, pero con fuerte incidencia en las relaciones comunitarias. En zonas indígenas son más de naturaleza social porque tienen una estructura sólida en el plano comunitario. En comparación con éstas, en las zonas mestizas, las organizaciones de migrantes tienen más impacto a nivel municipal y regional, e incluso estatal, como en el caso de Zacatecas. Los clubes de migrantes zacatecanos y michoacanos tienen más influencia política en sus zonas de origen y en sus estados, donde son actores políticos de incidencia creciente.

»Los migrantes crean expectativas inéditas con las obras que promueven. Dan nuevas formas de confort a raíz de



las inversiones. Pero puede haber choques de expectativas, aunque es una dinámica que abre paso a nuevas formas de invertir y participar. En Santa María Tindú hay migrantes que quieren sembrar peces, pero los habitantes trabajan en la agricultura y están discutiendo cómo le van a hacer. Esta pregunta nos lleva a procesos muy diferentes según la región. No hay una migración, sino cientos.

LG. Más específicamente, ¿qué papel juegan las remesas familiares y las de los clubes, también llamadas «remesas colectivas», en el desarrollo rural?

IC. Juegan un papel muy importante: el de la creación de infraestructura financiera. Muchos estudios muestran que el uso de remesas se limita al bienestar personal o familiar. Pero al introducir las remesas en circuitos de intermediación financiera, se pueden crear nuevas formas de inversión productiva.

»Las remesas están conectadas al ahorro familiar. Si existen alternativas de inversión y hay tiempos para planear, de esta forma pueden invertir posteriormente. Pero en zonas sin infraestructura financiera (de ahorro y crédito), disminuye el impacto de las remesas. Insistimos que el enfoque no es sólo de abaratar el costo de la transferencia, sino también de ampliar el papel de las instituciones y mecanismos de intermediación financiera.

»Es interesante comparar las zonas de alta y baja migración. Por ejemplo, en Santa Cruz Mixtepec hay un microbanco. Es una comunidad de 600 habitantes y en los alrededores hay cinco comunidades con no más de dos mil habitantes. Ahí, el ahorro captado en un año corresponde al ahorro de tres años en la Sierra Mazateca, una región de 35 comunidades con 16 mil habitantes, donde no hay migración a los Estados Unidos. Al no encontrar formas financieras, el dinero se transforma en una compra masiva de tierra o construcción de viviendas que nunca habitan, pero ahí

están con techo y sin gente. El ahorro se va a casa—habitación, autos, tierra, que son bienes que dan confort y seguridad, pero no necesariamente producen empleos. Bueno, sí crean empleos, pero benefician más a los distribuidores de materiales de construcción que a los habitantes.

»Sí, las remesas familiares también son importantísimas, pero sólo con mecanismos de intermediación financiera pueden contribuir al desarrollo local y regional. Pero las remesas colectivas son otra cosa, diferente a las otras. Normalmente llegan como beneficio comunitario, como una pequeña renta que da el migrante a su comunidad de origen. Son recursos para resolver necesidades colectivas que no ha resuelto el gobierno. Estas remesas han remediado la no intervención del Estado. Y también es una manera de prestigiarse ante el exterior. Es una forma de autovalorarse: si ves cómo viven los oaxaqueños en California, el único modo que pueden decir que estamos en una comunidad con auditorio, clínica, panteón bonito, es con este tipo de obras. Lejos de olvidarse de sus comunidades, financian obra pública, ya que no van a poder hacer eso en California. Les refuerza la pertenencia. Es impresionante la manera en que siguen invirtiendo año tras año.

»Sin embargo, no veo a las remesas colectivas o comunitarias como una inversión productiva. Yo creo que hay que esperar que ellos decidan cómo van a invertir —y, con intermediación, sí pueden hacerlo—. Pero que sea con instituciones financieras donde participen socios, donde sepan que están invirtiendo su capital para apoyar a sus comunidades. En los microbancos comunitarios, los migrantes y los no migrantes pueden jugar el papel de inversionistas. Es decir, invierten, son socios y dueños de las instituciones. Esto es muy diferente a la relación con los bancos. Cuando llega un banco, éste es de otros, pero los bancos comunitarios



son nuestros. Los fundamos nosotros mismos y esto ayuda a tejer la identidad comunitaria.

LG. Las respuestas que has dado para los contextos rurales, ¿se aplican a las zonas urbanas también?

IC. No, es muy diferente. En contextos urbanos no encuentras los mismos vínculos sociales, ese grado de pertenencia a un espacio físico que tiene historia, identidad, autoridades. En el espacio urbano se diluye. Tienes que encontrar otras formas de organización.

»En México existen experiencias urbanas de bancos comunitarios. Pero el tema pasa más por cooperativas de ahorro y crédito, que dan opciones de acceso a dichos recursos, no tanto a la construcción de identidad.

LG. ¿Qué ventajas comparativas pueden tener las uniones de crédito para canalizar los envíos y aumentar los ahorros? ¿Funcionan mejor en ciertos tipos de lugares? Si la respuesta es afirmativa, ¿en cuáles: población indígena/mestiza, más o menos rural, con o sin otras opciones financieras?

IC. Aquí, en México, falta mucho para que haya ventajas comparativas. Esto lo puedes explotar, pero, cuando hablamos de uniones de crédito, estamos discutiendo de diferentes figuras de banca comunitaria. Hay un horizonte importante que no está bien desarrollado: el acceso a la tecnología. Las remesas, para que puedan ser efectivas, requieren que las instituciones tengan mejor tecnología, tratándose de comunidades tan diferentes como lo son el México rural y California. Necesitan tecnologías que permitan la agrupación, para dar escalas de asociación. Las pequeñas iniciativas comunitarias tienen que estar insertas en redes regionales, nacionales e internacionales. Si no, no hay mayores impactos. Sólo tienen posibilidad de dejar huella si están agrupadas en redes. Es interesantísimo, ya que tener es-

cala de agrupación en redes permite que haya pequeñas, medianas y grandes instituciones. Eso da acceso a asesoría técnica, formación de capacidades locales a nivel profesional.

LG. ¿Qué se necesita para que las remesas familiares puedan contribuir de mejor manera en el bienestar de las comunidades y regiones de origen, incluyendo legislación en materia financiera, organización política y económica?

IC. Se requiere reconocer la importancia de construir nuevas instituciones financieras, de expandir la intermediación y los servicios financieros en áreas rurales. Más allá de buscar reducir los costos de la transferencia de remesas y verificar que sean entregadas a los beneficiarios, lo importante es que las familias tengan acceso a cuentas de ahorro y a seguros diversos de vida, de salud. La paradoja es que los migrantes que envían miles de millones de dólares anuales, a través de más de 20 millones de envíos, no tienen acceso a servicios financieros en sus lugares de origen. Por lo tanto, hay que ampliar el acceso a estas prestaciones. Las remesas familiares son flujos monetarios que llegan con regularidad, pueden generar oportunidades de empleo y de desarrollo económico en sus zonas de origen, pero sólo con intermediación financiera.

LG. ¿Cómo ve el interés de las organizaciones donantes y algunas multilaterales en los clubes como fuentes de dinero para inversión y proyectos productivos?

IC. Es erróneo y limitado buscar un enfoque de inversión productiva a través de las remesas colectivas. Esa discusión se tenía a mediados de los noventa, ya debería estar rebasada. Las remesas se seguirán invirtiendo en alimentación, salud y educación familiar, y no hay derecho moral a criticar eso. Lo importante es encontrar, junto con los donantes y multilaterales, nuevas formas de impactar el desarrollo económico a partir de los flujos



monetarios que tienen su origen en las remesas. Que no es lo mismo. Estoy hablando de canalizar las remesas a formas de ahorro locales para, entonces sí, hacer inversiones productivas. En algunos esta-

dos, como Zacatecas, hay un gran avance en la participación de clubes en inversiones locales, pero sigue siendo un terreno con experiencias y o resultados muy desiguales y hasta contradictorios.